



Misión Católica de Lengua Española

Thurgau-Schaffhausen

Freiestr. 10, 8570 Weinfelden
071 626 11 63 / 078 214 74 38
mcle@kath-tg.ch

Sacerdote: Javier Martín
Secretaria: M^a Amelia Di Pietro Neff

HOJA DOMINICAL SEMANAL #106 12 / 5 / 24

VII Domingo de Pascua
Solemnidad de la Ascensión

HORARIO DE OFICINA

Martes, jueves y viernes:

8.00-12.30; 13.30-15.00

Miércoles: 17.00-20.00

MISAS

Todos los sábados

18.45 St. Maria, Schaffhausen

Domingos 1^o, 3^o y 5^o

10.30 Klösterli, Frauenfeld

12.15 St. Stefan, Kreuzlingen

Domingos 2^o y 4^o

9.30 Galluskapelle, Arbon

11.15 St. Stefan, Amriswil

CONFESIONES

Concertar cita con el Sacerdote

Pinceladas

“Permaneced, pues, en estos sentimientos y seguid el ejemplo del Señor, firmes e inquebrantables en la fe, amando a los hermanos, queriéndoos unos a otros, estando atentos unos al bien de los otros, no despreciando a nadie. Y cuando podáis hacer bien a alguien, no os echéis atrás”.

San Policarpo



Jesús asciende hoy a lo más alto del cielo para llenar el universo. Aquel que un día descendió al seno de María, tomando nuestra carne, asciende glorificado en su carne junto al Padre. El Libro de los Hechos (1,2,9) y san Marcos (16,19) relatan este acontecimiento señalando que Jesús fue elevado y llevado al cielo. Elevar significa levantar y conceder el honor y la gloria que le eran propias, las de Hijo de Dios. Una nube se lo quitó de la vista (Hch 1,9). Este versículo evoca el episodio del Sinaí, del Carmelo, del Tabor; los montes de la tierra, asociados a la nube, son lugares de la manifestación del Dios. Hoy, Cielo y tierra se estrechan en su carne gloriosa, imagen y anticipo de la que será nuestra elevación. Jesús, después de haber cumplido su encargo, es glorificado con la gloria que tenía junto al Padre (Jn 17,5). Como huésped y peregrino, ha buscado a cada hombre que sufre en su cuerpo y en su espíritu, instruyéndolo con paciencia, curando sus heridas, cargándolo sobre sus hombros, devolviéndole su dignidad, y en su humanidad atravesada -ahora glorificada-, introduciéndolo en el hogar del Padre. El Señor Jesús se sentó a la derecha de Dios (Mc 16,19). A su derecha, porque, en palabras de S. Agustín, en el cielo solo hay derecha, que es la felicidad. En Jesús, todos hemos sido introducidos en la intimidad del Padre. Jesús asciende entre aclamaciones (Sal 46,6). Aquellas que precedieron a su pasión en la entrada en Jerusalén, ahora sí que resuenen de modo pleno: toda la humanidad se postra ante el Rey del mundo (Sal 46,8), batiendo palmas, con gritos de júbilo, tocando con maestría... Dios se va, ¿y cantamos? Sí, porque no nos abandona, sino que se une fuertemente a su Cuerpo que es la Iglesia. En Él hemos quedado definitivamente unidos al Rey del mundo. Él es nuestra Cabeza, nosotros su Cuerpo (Ef 1,12), que peregrina en este mundo, con la esperanza cierta de llegar un día junto a Él. Mientras tanto, Él nos envía: Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación (Mc 16,15). El mandato del Señor resucitado es claro: salir, anunciar la Buena Noticia: ¡que vive! Ser su prolongación aquí en la tierra, instrumentos de su misericordia y de su gracia. Hacer hijos y discípulos por medio del Bautismo; tener la certeza de ser ciudadanos del cielo, viviendo las realidades del suelo como primicia de las del Cielo. Creer es vivir ya el cielo; creer es prolongar la obra de Cristo por nuestras vidas, con defectos y virtudes, que testimonian su presencia real y que hacen que otros miren al cielo; Hoy sube, para llenar el universo, para que un día subamos, donde está Él, nuestra Cabeza.

13 de mayo: Nuestra Señora de Fátima



El 13 de mayo de 1917 la Virgen María se apareció a tres pastorcitos en Cova de Iria (Fátima): Lucía dos Santos, y a los hermanos Jacinta y Francisco Marto. La Madre de Dios les invitó a acudir allí el día 13 de cada mes, durante varios meses.

Un año antes, en verano de 1916, un Ángel les había enseñado a rezar por la conversión de los pecadores. Aquel 13 de mayo, cuando Lucía, Francisco y su hermana volvieron a casa, contaron a su familia lo que acababan de vivir junto a Cova de Iria.

Explicaron que habían visto a la Virgen María, a quien describieron como una figura “¡que brillaba como el sol y era de una inmensa belleza!”. También dijeron que les había revelado tres secretos: los secretos de Fátima.

En agosto de 1941, Sor Lucia reveló dos de los secretos. El tercer secreto se lo entregó en un sobre al Vaticano en 1957. El Papa Juan Pablo II lo hizo público en mayo de 2000.

• El Primer secreto está asociado a la Revolución Rusa.

Los niños contaron una visión relacionada con el infierno, quizá como una especie de mensaje por los dramas que viviría la humanidad si no se arrepentían de los pecados. Aquello iba a pasar, incluso aunque finalizase la Primera Guerra Mundial.

• El segundo secreto, tiempo de crímenes inhumanos.

El segundo secreto relata una profecía bélica que realmente estremece: “La guerra va a acabar, pero si no dejan de ofender a Dios, en el reinado de Pío XI comenzará otra peor...por sus crímenes por medio de la guerra, el hambre y las persecuciones a la Iglesia y al Santo Padre”. Aquel secreto se refería a la II Guerra Mundial (1939-1945). Por más que la Virgen María pedía que los cristianos rezasen por la conversión de los pecadores, la Paz en el mundo, y la consagración de Rusia a su Inmaculado Corazón, sobrevino una guerra peor que la primera.

• El tercer misterio, profecía de Juan Pablo II y la persecución a los cristianos.

El tercer misterio, hace especial referencia al Papa San Juan Pablo II. Tuvo lugar el 13 de octubre de 1917, cuando se produjo el “milagro del sol”, que presenciaron unas 70.000 personas. El 13 de mayo de 1981, el turco Ali Agca disparó al Santo Padre. Cuando el Papa reveló el tercer misterio de Fátima, dijo que logró sobrevivir gracias a que la Virgen María intercedió por él. Explicó también que, gracias a Fátima, era consciente de que sufriría un atentado. El tercer secreto también hace referencia a la persecución que padece la Iglesia. Por ejemplo, en España durante la Guerra Civil, cuando miles de cristianos fueron asesinados y muchos templos e imágenes religiosas quemados. Los secretos de Fátima son mensajes dados por la Virgen María en los que aconseja orar por toda la humanidad y cumplir los diez mandamientos, especialmente el mandato de “Amar al prójimo como a uno mismo”. Actualmente, el cristianismo continúa sufriendo persecución. Por ello, los cristianos debemos seguir el consejo de la Virgen María, rezando el Santo Rosario por la conversión de los corazones y la paz en el mundo.

VII Domingo de Pascua. Solemnidad de la Ascensión

Primera lectura

Lectura de los Hechos de los Apóstoles

En mi primer libro, querido Teófilo, escribí de todo lo que Jesús hizo y enseñó desde el comienzo hasta el día en que fue llevado al cielo, después de haber dado instrucciones a los apóstoles que había escogido, movido por el Espíritu Santo. y ascendió al cielo. Se les presentó él mismo después de su pasión, dándoles numerosas pruebas de que estaba vivo, apareciéndoseles durante cuarenta días, les hablándoles del reino de Dios.

Una vez que comían juntos, les ordenó que no se alejaran de Jerusalén, sino: «aguardad que se cumpla la promesa del Padre, de la que me habéis oído hablar, porque Juan bautizó con agua, pero vosotros seréis bautizados con Espíritu Santo dentro de no muchos días».

Los que se habían reunido, le preguntaron, diciendo: «Señor, ¿es ahora cuando vas a restaurar el reino de Israel?»

Les dijo:

«No os toca a vosotros conocer los tiempos y o momentos que el Padre ha establecido con su propia autoridad; en cambio recibiréis la fuerza del Espíritu Santo que va a venir sobre vosotros y seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y “hasta los confines del mundo”».

Dicho esto, a la vista de ellos, fue elevado al cielo, hasta que una nube se lo quitó de la vista. Cuando miraban fijos al cielo, mientras él se iba marchando, se les presentaron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron:

«Galileos, ¿qué hacéis ahí plantados mirando al cielo? El mismo Jesús que ha sido tomado de entre vosotros y llevado al cielo, volverá como lo habéis visto marcharse al cielo».

Palabra de Dios

Salmo Responsorial

R. Dios asciende entre aclamaciones; el Señor, al son de trompetas.

Pueblos todos batid palmas,
aclamad a Dios con gritos de júbilo;
porque el Señor es sublime y terrible,
emperador de toda la tierra. **R.**

Dios asciende entre aclamaciones;
el Señor, al son de trompetas;
tocad para Dios, tocad;
tocad para nuestro Rey, tocad. **R.**

Porque Dios es el rey del mundo;
tocad con maestría.

Dios reina sobre las naciones,

Dios se sienta en su trono sagrado. **R.**

Segunda lectura

Lectura de la primera carta del Apóstol San Pablo a los Efesios

Hermanos:

El Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, os dé espíritu de sabiduría y revelación para conocerlo, e ilumine los ojos de vuestro corazón para que comprendáis cuál es la esperanza a la que os llama, cuál la riqueza de gloria que da en herencia a los santos, y cuál la extraordinaria grandeza de su poder para nosotros, los creyentes, según la eficacia de su fuerza poderosa, que desplegó en Cristo, resucitándolo de entre los muertos y sentándolo a su derecha en el cielo, por encima de todo principado, poder, fuerza y dominación, y por encima de todo nombre conocido, no sólo en este mundo, sino en el futuro.

Y «todo lo puso bajo sus pies», y lo dio a la Iglesia, como Cabeza, sobre todo. Ella es su cuerpo, plenitud del que llena todo en todos.

Palabra de Dios

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Marcos

En aquel tiempo, se apareció Jesús a los once y les dijo: «Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación. El que crea y sea bautizado se salvará; el que no crea será condenado. A los que crean, les acompañarán estos signos: echarán demonios en mi nombre, hablarán lenguas nuevas, cogerán serpientes en sus manos y, si beben un veneno mortal, no les hará daño. Impondrán las manos a los enfermos, y quedarán sanos».

Después de hablarles, el Señor Jesús fue llevado al cielo y se sentó a la derecha de Dios. Ellos se fueron a predicar el Evangelio por todas partes, y el Señor cooperaba confirmando la palabra con las señales que los acompañaban.

Tablón de anuncios

Grupos de Formación mayo

Grupo de estudio Catecismo de la Iglesia Católica

Martes 14 y 28, 18.00-19.00
Ulrichshaus, Gaissbergstr. 1, Kreuzlingen

Catequesis de Adultos

Sábado 11, 16.30-18.30
Pfarreizentrum St. Maria, Schaffhausen

ROSARIO DE LA AURORA

En mayo, mes de la Virgen, rezamos el Rosario de la Aurora y celebramos la Eucaristía.

- ❖ **Sábados 11 y 25**
- ❖ **Klösterli, Frauenfeld**
- 7.00 Rezo del Rosario**
- 7.45 Celebración de la Eucaristía.**

“El amor y devoción a nuestra Santísima Madre bien merecen este pequeño obsequio”

El anillo del maestro



Un joven acudió a un sabio maestro. Maestro, me siento tan poca cosa. Me dicen que no sirvo, que no hago nada bien, que soy torpe y bastante tonto. ¿Cómo puedo mejorar? ¿Qué puedo hacer para que me valoren más?

Ahora no puedo ayudarte muchacho. Antes debo resolver mi propio problema. Quizás después... Y haciendo una pausa añadió: si quisieras ayudarme tú a mí, podría resolver mi problema con más rapidez y después tal vez te pueda ayudar. El muchacho acepto la propuesta.

Bien, asintió el maestro. Se quitó un anillo que llevaba en el dedo pequeño y dándoselo al muchacho, le encargó: Ve al mercado. Debo vender este anillo para poder saldar una deuda. No aceptes por él menos de una moneda de oro. El joven tomó el anillo y partió. Apenas llegó, empezó a ofrecer el anillo. Algunos lo miraban con interés, hacían ofertas, pero nadie estaba dispuesto a pagar lo que pedía por él. Después de ofrecer la joya a más de cien personas, abatido por su fracaso, montó su caballo y regresó.

Lo siento Maestro, no pude conseguir lo que me pediste. A lo sumo, podría haber obtenido dos o tres monedas de plata, pero no creo que hubiera podido engañar a nadie respecto del verdadero valor del anillo.

Bien dicho, joven amigo. Debemos saber el verdadero valor del anillo. Ve al joyero. Dile que quieres vender el anillo y pregúntale cuanto te da por él. Pero ofrezca lo que ofrezca no se lo vendas. Vuelve aquí con mi anillo.

El joyero examinó el anillo con su lupa, lo pesó y luego le dijo: Dile al maestro que, si lo quiere vender ya, únicamente puedo ofrecerle 58 monedas de oro por su anillo.

¡58 MONEDAS! -exclamó el joven.

- Sí, -replicó el joyero- yo sé que con tiempo podríamos obtener por él cerca de 70 monedas, pero si la venta es urgente...

El joven corrió emocionado a la casa del maestro y le contó lo sucedido.

Después de escuchar al joven, el maestro le dijo: Tú eres como este anillo: Una joya, valiosa y única. Y como tal, sólo puede evaluarte verdaderamente un “experto”, Dios. ¿Qué haces por la vida pretendiendo que cualquiera descubra tu verdadero valor? Y diciendo esto, volvió a ponerse el anillo en el dedo pequeño. - Todos somos como esta joya, valiosos y únicos y andamos por los mercados de la vida pretendiendo que gente inexperta nos valore.

Recuerda siempre lo mucho que tú vales, aunque quizás, algunas personas a tu alrededor no sepan valorarte.

Más información:

<https://www.mcle-tg-sh.ch/de>

